

La muerte: La cita universal



Part 1/15

Victoria Sobre La Muerte
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con Ud. en el comienzo de una nueva semana compartiendo las verdades que la vida me ha enseñado, verdades que han hecho la diferencia entre el éxito y el fracaso en mi vida, y que pueden hacer lo mismo en Ud.

Déjame comenzar diciendo "Gracias" a aquellos de ustedes que me han estado escribiendo. Antes de terminar esta charla, les daremos una dirección postal a la que pueden escribir. Siéntanse libres de compartir con nosotros sus necesidades personales, sus problemas, sus solicitudes de oración.

Esta semana trataré un tema que es de vital importancia para cada uno de nosotros sin excepción alguna, mi tema es “Victoria sobre la muerte”.

Antes que nada, déjeme preguntarle. ¿Hay algo en usted que por un momento se estremece al oír la palabra “muerte”? ¿Primeramente, tiene un deseo fuerte de no seguir escuchando este programa? Si la tuvo, entonces ésa es una indicación innegable de que usted en particular, necesita prestar atención a este programa y escuchar atentamente lo que voy a decir.

En nuestra cultura contemporánea, hay una tendencia enorme para remover cualquier concepto de la muerte que sea desagradable o doloroso. Por ejemplo, ha habido cambios sutiles en la terminología. Ya no hablamos de una casa funeraria. Sin embargo, usamos frases como “una capilla de reposo” o “un salón de descanso”. Ya no hablamos de un cementerio sino se le llama “un jardín de los recuerdos”. Y al exhibir el cuerpo del difunto antes de la sepultura, este atraviesa un proceso de cambio y se le aplica maquillaje para minimizar cualquier efecto físico que la muerte ha causado.

He escuchado los argumentos psicológicos brindados que defienden estos esfuerzos para mitigar el efecto de la muerte. Aunque no estoy interesado en disputar esos argumentos, sin embargo, estoy interesado en que no nos olvidemos de un hecho simple e inmutable: la muerte es real. Es nuestro último enemigo, y el reto más duro. Nada puede cambiar el hecho de que la muerte es desagradable, dolorosa y cruel. Cualquier perspectiva sobre la vida que no acepte como un hecho esta realidad es engañosa y no realista. Además, cualquier filosofía o religión que no tiene

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

una respuesta positiva a la realidad de la muerte, es inadecuada para suplir las necesidades de la humanidad. Una de las marcas distintivas de la fe cristiana, a diferencia de otras religiones y filosofías, es que tiene una respuesta positiva y probada para la muerte.

Al plantear este tema desafiante de la muerte, vamos a establecer nuestro fundamento en la enseñanza de la Escritura y mi observación personal. La mayor parte de lo que vamos a presentar aquí será examinar las Escrituras que tratan el tema de la muerte. El tema general estará basado en 1ra de Corintios 15:26 donde Pablo nos dice que "El último enemigo... es la muerte". La muerte es un enemigo, es el enemigo universal para toda la raza humana.

Otra perspectiva que usaré para tocar este tema de la muerte va a ser mi experiencia personal. Habiendo vivido tantos años, por supuesto, he experimentado la pérdida de parientes cercanos y amados; mi padre, madre y mis abuelos, para mencionar algunos. Por supuesto, después de muchas décadas felices de matrimonio perdí a mis esposas amadas. Además, puedo hablar de mi observación personal. Durante la Segunda Guerra Mundial serví como enfermero en los campos de batalla y en los hospitales del norte de África, por supuesto, me encontré con la muerte muchas veces, también como ministro asesorando y ayudando a quienes han perdido a sus seres queridos. Así que no estoy hablando simplemente de la teoría o del ministerio. Estoy hablando de las realidades de la vida tal como la he vivido.

A lo largo de los siglos, la reacción del hombre a la muerte ha tomado diferentes formas. Una de esas formas es con el cinismo. Una imagen de los hombres enfrentados a la realidad inminente de la muerte esta expresada en un pasaje en Isaías 22:13, y dice:

> Sin embargo hay gozo y alegría,matanza de bueyes y degüello de ovejas;comiendo carne y bebiendo vino, dicen:Comamos y bebamos, que mañana moriremos.

Eso es simplemente cínico. Comamos y bebamos, la muerte viene pronto.

Otra reacción es el pesimismo. Esto era común en la Europa medieval. Sobre toda la sociedad medieval prevaleció un sentimiento de muerte. Se puede observar que aparecía en todas sus cartas, su religión y sus libros, e incluso en su arte.

Más allá de esto, otra reacción es lo que yo llamaría preocupación mórbida. Esta actitud es descrita por el poeta británico, T. S. Eliot. Escribiendo sobre un poeta del período isabelino en Inglaterra que se llamaba Webster, dice esto:

> Webster estaba muy poseído por la muerte;Vio la calavera debajo de la piel,Y criaturas sin pecho enterradas,recostadas con una sonrisa sin labios.

Este es un hombre cuya mente estaba totalmente ocupada por la muerte.

Otra actitud es el escapismo. Esta es realmente la actitud de muchas sectas y filosofías orientales que hoy reclaman nuestra atención. Esto habla de dirigir al individuo a soltar su ser personal a una especie de existencia vaga y no personal, que en el lenguaje de estas sectas se llama "nirvana" y otros nombres. Sin embargo, esto es irreal. Además eso no es bíblico. Yo mismo estuve involucrado en ese tipo de estudio y culto durante bastante tiempo cuando fui más joven y no encontré nada más que frustración, y sin ninguna satisfacción.

Pasemos ahora al registro fiel de la Escritura acerca de la muerte y veamos que dice en Hebreos 9:27:

> Y así como está decretado que los hombres mueran una sola vez, y después de esto, el juicio,

Escuché decir que, "usted podrá faltar a todas las citas que hizo durante su vida, pero hay dos citas a las que tendrá que asistir: la primera es la muerte y la segunda es el juicio". La Biblia revela claramente que hay una existencia continua y consciente después de la muerte y también una responsabilidad personal por lo que hemos hecho en nuestras vidas.

La palabra responsabilidad o rendir cuentas no es popular hoy en la cultura contemporánea. Hay una tendencia a evitarla. Pero el hecho permanece, está determinado que el hombre muere una vez y después de esto viene el juicio. Vamos a tener que rendir cuentas.

Cuando la medicina moderna se encuentra con un problema físico, busca proveer tres cosas: el diagnóstico, pronóstico y el remedio. El diagnóstico revela la causa del problema; el pronóstico indica el camino que seguirá la enfermedad; el remedio, por supuesto, es la solución a la enfermedad.

Al enfrentarnos con el problema de la muerte, la Biblia nos ofrece estas tres cosas: el diagnóstico, el pronóstico y el remedio. Veamos primero el diagnóstico, la causa de la muerte. Esto es expuesto simplemente en Romanos 5:12:

> Por tanto, tal como el pecado entró en el mundo por un hombre, y la muerte por el pecado, así también la muerte se extendió a todos los hombres, porque todos pecaron;

Así que la muerte vino a través del pecado. Si nunca hubiese pecado, nunca habría muerte. Pero debido a que todos los hombres hemos pecado, la muerte ha llegado a todos los hombres.

Una vez más, en 1 Corintios 15:56, Pablo dice: "El aguijón de la muerte es el pecado...". ¿Qué es un aguijón? Es el medio por el cual algún tipo de insecto (tal vez un escorpión) inyecta su veneno en el cuerpo de su víctima y, por lo tanto, produce el resultado o consecuencia negativa. Así que el medio por el cual la muerte inyectó a nuestros cuerpos con su corrupción y su perdición fue el pecado. El pecado fue el aguijón que inyectó el veneno de la muerte.

Luego el pronóstico. La Biblia dice que la muerte sigue tres etapas sucesivas. La primera es la muerte espiritual. Dios le advirtió a Adán sobre el árbol del conocimiento del bien y del mal en Génesis 2:17 y dice:

> pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comas, ciertamente morirás.

Observa que, "en el día que comas", morirás. Como entendemos la muerte, Adán vivió otros 900 años y más, pero en el mismo día en que pecó fue separado o alienado de una vida con Dios y en ese momento murió espiritualmente. Pablo habla de la vida de los que se han convertido al cristianismo antes de conocer a Cristo, y dice lo siguiente en Efesios 2:1:

> Y Él os dio vida a vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y pecados

Eso no es, por supuesto, la muerte física, sino es una muerte espiritual es una separación de Dios. Una vez que el espíritu del hombre fue separado de Dios por el pecado, su vida física se hizo como una batería que no se podía recargar. Continuó por un tiempo, pero finalmente tuvo que acabar.

La segunda fase es la muerte física. Eso es lo que llamamos la muerte. La separación del alma del cuerpo. Pero en realidad, no hay un cambio real en la condición de ninguno de los dos.

Y luego la tercera fase es lo que la Biblia llama "la muerte segunda ", y esto es algo que se conoce sólo a través de la revelación de las Escrituras. En Apocalipsis 20:14–15, leemos esto:

> 14 Y la Muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda: el lago de fuego. 15 Y el que no se encontraba inscrito en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego.

Al estudiar esta imagen presentada allí en Apocalipsis, vemos dos cosas importantes. Primero, esta “muerte segunda” es final, es eterna, es la expulsión irrevocable de la presencia de Dios. No hay regreso de la muerte segunda. En segundo lugar, no es un cese de la conciencia. Nunca hay un cese de la conciencia. La personalidad permanece consciente tanto en esta vida como en el mundo más allá. Por los siglos de los siglos. No podemos escapar nunca de nuestra propia conciencia.

Permítanme repasar esas tres fases del pronóstico del curso de la muerte en la vida humana. Primero, la muerte espiritual: cuando hay separación entre el alma del hombre y Dios por el pecado. Segundo, la muerte física, la separación del alma del cuerpo. Y tercero, la expulsión final e irrevocable de la presencia de Dios, pero aún sin perder una conciencia, que se llama la "muerte segunda ".

En mis charlas próximas de esta semana trataré del remedio bíblico para la muerte.

Nuestro tiempo por hoy ha terminado y regresaré mañana a esta misma hora. Para hablar de "El dador de la vida y quien quita la vida".

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R015-101-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.